

Dr. Francesc LLOP i BAYO
Antropòleg
963 856 652 / 636 066 978
Joan Llorenç, 62 – 10
VALÈNCIA
E- 46008 (COMUNITAT VALENCIANA)

083038@gmail.com

València, 21-01-2022

Propuesta de restauración de las campanas de la antigua Facultad de Teología de València

A propuesta de la Dirección Facultativa de las obras de restauración de la antigua Facultad de Teología de València, en la calle Trinitarios, elaboramos la siguiente propuesta de restauración de las campanas, tras nuestra visita y documentación de las mismas, con fecha de ayer, 20-01-2022.

Descripción de la espadaña

El inmueble cuenta con una espadaña, actualmente de color blanco, pero debajo del cual aparecen restos de almagra, el mismo color de los yugos, a los que me referiré luego. El color original rojizo era posiblemente para asemejarse más a la fábrica del inmueble, de ladrillo cara vista.



En la parte superior del frontón se encuentra el escudo del entonces Arzobispo Antolín MONESCILLO y VISO, y está coronado por una cruz sobre una bola del mundo, sin veleta ni pararrayos. En internet¹ aparece el mismo escudo,

¹ https://es.wikipedia.org/wiki/Antol%C3%ADn_Monescillo

pero ya como cardenal, con quince borlas en cinco órdenes o niveles. El propio de arzobispo, que es el escudo que figura en esta espadaña, es de diez borlas, en cuatro órdenes².

Las campanas están situadas a la manera valenciana, es decir a una altura que permite el volteo fácilmente (más o menos el eje a la altura de los ojos) y con la campana pequeña a la derecha, para los diversos repiques. Es sabido que en otros lugares como Castilla, Galicia o León, la mayor está a la diestra y la menor a la siniestra. En la Corona de Aragón suele ser habitual la pequeña a la derecha.

El acceso a la terraza donde se encuentran las campanas es a través del último nivel del edificio, y este espacio o terraza es de tamaño suficiente no sólo para uno sino para varios campaneros.

Estas campanas no han sido nunca mecanizadas, pero fueron dotadas de sendas estructuras metálicas, con un rodillo de madera a la parte exterior, de modo que se podían tocar a golpes, para los toques ordinarios o de difuntos, desde la terraza inferior, mientras que para el volteo era imprescindible subir hasta esa terraza de la espadaña.

El inmueble, que funcionó primero como Seminario y posteriormente como Facultad de Teología, albergaba los estudiantes de últimos años de la carrera eclesiástica, que tenían por costumbre, al terminar el 5º año, final de sus estudios, subir a voltear las campanas. En los últimos años, debido al mal estado de las instalaciones, subían y tocaban desaforadamente las mismas, imitando más o menos un volteo.

Las campanas

La espadaña cuenta, como dijimos, con dos campanas³, fabricadas por Manuel QUILES, un fundidor valenciano del que se conocen cerca de 40 campanas entre 1865 y 1893 en la Comunitat Valenciana, y también en la Catedral de Teruel⁴. Firma en ambos casos "MANUEL QUILES ME CONSTRUYÓ. " lo que también es una rareza, pues los fabricantes de campanas siempre se han identificado como fundidores y no como constructores.

2 https://es.wikipedia.org/wiki/Her%C3%A1ldica_ecl%C3%A9stica

3 Un estudio pormenorizado de las campanas, sus inscripciones, instalaciones y estado en <http://campaners.com/php/campanar.php?numer=435> (en valencià)

4 Manuel QUILES <http://campaners.com/php/fonedor.php?numer=380>

De sus campanas, de calidad media, destaca por un lado la utilización de expresiones antiguas, como son la "I" mayúscula en vez del 1 para indicar las fechas de fundición, así como la ausencia en muchos casos de oraciones o invocaciones a de protección, aunque sigue empleando símbolos religiosos como una cruz de calvario, en la parte exterior o una imagen en la parte interior. Por otra parte utiliza puntos o acentos, algo poco habitual en las inscripciones de campanas, incluso actuales.

En la primera línea de la inscripción, la que suele dedicarse a la oración de protección o a la invocación a uno o varios santos, dice por el contrario en ambos casos "A ESPENSAS DE D. JOSE M. MOLES * AÑO 1879 * " es decir prima el donante en vez de la dedicación. José María Moles fue un generoso mecenas en su tiempo; la Biblioteca Histórica de la Universitat de València, junto con su *lujoso mobiliario donde se albergaban los libros y los demás elementos del salón literario donde reunía a los componentes de su tertulia* fueron donados por legado testamentario en 1885⁵.

En la campana menor figura, con muchas abreviaturas, el nombre del rector SIENDO R. D. E. S. D. BALTASAR PALMERO * * * " es decir SIENDO RECTOR DE ESTE SEMINARIO DON BALTASAR PALMERO, mientras que en la mayor dice "SIENDO ARZOBISPO DE VALENCIA D. ANTOLIN MONESCILLO * " que solamente tiene una abreviatura.

Ambas campanas tienen siete asas es decir tres en línea y luego dos a cada lado, la forma habitual de las campanas en Europa pero que aquí sólo se utiliza para campanas mayores incluso que estas dos. El peso aproximado (por fórmula que calcula a partir del diámetro) sería de 102 kilos para la pequeña y 199 para la mayor.

La campana menor tiene una imagen, que interpretamos provisionalmente como San Buenaventura, mientras que la mayor ostenta la Inmaculada, la patrona del Seminario.

No incluimos el análisis musical, que estamos realizando, porque carece de importancia para nuestra propuesta, al haber sólo dos campanas, y en cualquier caso no se utilizan, según nuestras tradiciones, por nota sino por tamaño relativo: la menor para ciertos toques, la mayor para otros, tengan la afinación que tengan.

5 Biblioteca Histórica de la Universitat de València
<https://www.uv.es/uvweb/servicio-bibliotecas-documentacion/es/biblioteca-historica/coleccion/impresos/teatro-1285874240836.html>

Conservación de las campanas

Las dos campanas conservan la instalación más que original, antigua. Decimos esto porque los dos yugos, de madera de carrasca, de perfil diferente para cada campana, tienen aspecto de ser más antiguos que los fabricados en los últimos años del siglo XIX. En aquel momento es difícil encontrar carrasca de tales dimensiones, y desde luego los herrajes, terminados con tuercas de palometa, son al menos de un siglo antes. A finales del XIX lo habitual es tornillería casi métrica, con las tuercas cuadradas.

Los yugos mantienen el perfil valenciano habitual: el ancho inferior del brazo es casi la mitad del ancho de la parte superior del cabezal; en caso de la campana pequeña 12/20 y de la mayor 16/30, es decir son yugos de perfil cónico, para poner la parte más pesada arriba, lo más alejado de la campana y así conseguir un mayor efecto. Miden aproximadamente lo mismo de altura que la propia campana y sus asas, con lo que dan una imagen equilibrada (en el fondo el yugo es como una campana invertida, solo que de madera).

Estos yugos tienen aspecto diferente, como dijimos: el de la mayor guarda las proporciones del yugo de referencia para la ciudad de València, el de la Maria de la Catedral, uno de los contrapesos más antiguos conservados y todavía en uso. El de la pequeña es más alargado, y tiene la gracia de las campanas antiguas que cada una tenía un yugo diferente, seguramente porque había sido hecho por carpintero distinto.

En cualquier caso están los dos recubiertos de almagra, algo habitual para la protección de la madera exterior. Muchos jóvenes campaneros actuales toman el color rojo almagra como un elemento de identidad de sus yugos; es irrelevante, porque pintaban de rojo no por el color sino porque la almagra (*pintura de carros*) era el producto mineral que mejor protegía la madera a la intemperie. Se trata de yugos de madera protegidos, sea con el color que sea.

Los brazos llegan justo hasta el vano, es decir pasan a un par de milímetros (o menos) del muro y apoyan los ejes de hierro sobre *selletes* de bronce, en forma piramidal, encastadas en tacos de madera, para absorber las vibraciones y facilitar el volteo, eso sí mediante un generoso riego de aceite u otra grasa. Justamente porque los brazos llegan hasta el muro, hay sendos canales para entrar o sacar las campanas sin romper la fábrica. La justificación de estos brazos pegados al muro es muy sencilla: en caso, siempre posible de rotura del eje, la campana quedaría

empotrada en el muro, sin caer, lo que justifica el esfuerzo que significa los canales y la proximidad a la fábrica.

Ambos badajos, de forja, cuentan con un *soquet* que es una pieza de madera que separa y aísla el badajo del asa badajera, y que además permite que el movimiento sea paralelo al giro y no perpendicular. El atado sin embargo es reciente, ya que los extremos de la cuerda están fijados con cinta de embalar.

Propuesta de mecanización

En 2016, el entonces estudiante de 5ª curso Vicent FEMENIA RIBES⁶ que se ordenaría sacerdote ese mismo año, gran aficionado a las campanas, describía las campanas, su mal estado de conservación, sus toques y proponía una *automatización* para que se tocasen muchísimo más, incluso sustituyendo los timbres que marcaban en aquel momento el final de las clases de la facultad.

La propuesta era de una mecanización absoluta, prácticamente sin posibilidad de toque manual (aunque los mecanismos propuestos no lo impedían).

Suscribiremos en parte su propuesta, dejando la mecanización para una fase posterior, posiblemente innecesaria.

Nuestra propuesta de restauración

Aprovechando la próxima instalación de una grúa en el centro del claustro, que facilitará su bajada, la propuesta debe ser la siguiente:

- Bajada de las campanas y traslado a un taller especializado
- Desmontaje de los yugos tratando de aprovechar todas sus partes
- Limpieza de los bronce, por dentro y por fuera, no por motivos estéticos sino para recuperar la sonoridad original, desvirtuada por la suciedad que cubre los vasos.
- Restauración de los yugos manteniendo todas aquellas partes que sean posibles de mantener (siempre teniendo en cuenta la seguridad de la instalación futura) y manteniendo, siempre que sea posible los tirantes y sus tuercas *de palometa*, que indican una mayor antigüedad.

⁶ FEMENIA RIBES, Vicent *Escuchando el sonido de la historia... Las campanas de la facultad* <http://campaners.com/php/textos.php?text=7656> (16-05-2016)

- Sustitución de los cojinetes de bronce por rodamientos autocentrados; en consecuencia adaptación de los ejes a los mismos
- Mantenimiento de badajos y *soquets* en aquello que sea posible, aunque el atado sea con nuevos materiales
- Ubicación de las campanas en el mismo lugar y a la misma altura actuales
- En principio las campanas no deben ser automatizadas de ningún modo, aunque se puedan tocar manualmente sin ninguna traba

Incluso podría ser conveniente mostrar las campanas restauradas a pie de torre, esto es en el claustro, antes de su subida definitiva, para que puedan ser no solo contempladas sino asumidas e incluidas en la memoria colectiva.

Esta instalación, exclusivamente manual, permitiría en un futuro una mecanización complementaria, es decir que no impide el toque manual y que reproduce los toques tradicionales.

En cualquier caso la empresa adjudicataria tiene que hacer un **informe** amplio y detallado, con las ilustraciones necesarias, del estado en que encuentran las campanas, de las diversas intervenciones justificando cada actuación, y del estado final. Posiblemente la propuesta de restauración de las campanas deba ser aprobada explícitamente por la Generalitat Valenciana en aquello que le compete, por tratarse de un inmueble protegido, incluso aunque el proyecto de restauración del edificio haya sido aprobado.

Esperamos que este estudio y la propuesta de restauración sean de utilidad. En cualquier caso nos ponemos, como siempre, a su disposición para complementarlos en aquello que sea necesario.

Dr. Francesc LLOP i BAYO

Francesc LLOP i BAYO (València 1951) es doctor en antropología social y técnico jubilado de etnología de la Generalitat Valenciana. Ha dedicado toda su vida profesional a las campanas, los campaneros y los toques y en estos momentos coordina la web <http://campaners.com> posiblemente la más especializada en estos temas en toda la red. Ha realizado numerosos registros de campanas, entre ellos el Inventario de campanas de las Catedrales de España por encargo del Ministerio de Cultura. Ha hecho y ha seguido propuestas de restauración en muchísimas torres de campanas, especialmente en las catedrales de València, El Pilar de Zaragoza, Sevilla, Pamplona, Huesca, Murcia o Santiago de Compostela entre otras. En los últimos años está participando en diversos programas internacionales sobre restauración de campanas, especialmente en México.